



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria, al participar en lanzamiento de Campaña
“Las Niñas Pueden Crear, Emprender e Innovar”, iniciativa que
busca promover decisiones vocacionales más equitativas entre
mujeres y hombres**

Santiago, 24 de octubre de 2016

Amigas y amigos:

La verdad es que yo estoy muy contenta. Gracias Esperanza, tú sabes que siempre puedes contar con mi participación en todas estas actividades, que además tienen que ver con preocupaciones que no sólo he tenido, sino en las cuales he estado ocupada, porque en ONU Mujeres trabajamos fuertemente este tema de cómo las niñas podían aprender fuertemente, al igual que los hombres, en las áreas de ciencias.

Hay un programa especial que se está desarrollando en el mundo, que es SMET, que en inglés es lo que decía Esperanza: Ciencia, Matemáticas, Ingeniería y Tecnología. Porque ésta es una preocupación que hay en todas partes -incluso en Estados Unidos hay preocupación- porque no hay suficientes mujeres dedicadas al área científica, hay pocas mujeres, qué sé yo, astronautas, en fin, en un conjunto de temáticas.

Y en un momento, un rector –“presidente” se llama allá- de una importantísima universidad, dijo que “lo que pasaba es que las mujeres no tenían cabeza para las matemáticas”. Y, por supuesto, fue su último día como presidente de esa universidad, una universidad muy prestigiosa.

Y la verdad es que yo me dediqué a investigar si había algún lugar del mundo donde había más mujeres en alguna de estas áreas.



Dirección de Prensa

Efectivamente, en la India, en las Escuelas de Ingeniería, cada vez hay más mujeres que hombres. Es decir, claramente, yo siempre pensé no era cierto lo que decía ese rector, pero hay, además, ejemplos.

Y lo otro que se ve es que cuando hay más mujeres participando a nivel local, en distintos lados, también las niñas quieren estudiar más, quieren aprender más, quieren desarrollarse.

Entonces, gracias por acompañarme a compartir este lanzamiento de la Campaña “Las Niñas Pueden 2.0”, porque la primera fue el 2014. Además, me parece muy bien que este Colegio se llame Sol de Chile, porque la verdad es que son verdaderamente luminosas todas ustedes, y lo más importante que tenemos como país, nuestros jóvenes, nuestros niños.

Y este colegio se preocupa, además, por el desarrollo, que es la educación integral, la ciencia, el deporte, el arte y, también, la inclusión.

Y ésa es la base de un país más justo, donde lo importante sean las personas y no si sus familias tienen o no tienen plata, o si vienen de uno u otro país, o si tienen una religión u otra, o si son niños o niñas. Porque así es como debería ser ¿cierto?, que nadie le diga a uno lo que puede hacer, sino que eso dependa de su talento, de su vocación, de sus capacidades y las capacidades que se pueden desarrollar.

Y eso es lo que veíamos en la muestra científica en el patio: las capacidades que ustedes tienen y las tremendas ganas de aprender. Y eso es lo que veíamos también en la conversación, las ganas, y cómo la conversación iba haciendo surgir nuevas preguntas, nuevos temas, intereses. Varios de ellos se habrían quedado largo rato más conversando ahí, si hubiera sido por ellos. Así que creo que todo eso es la base del conocimiento y de la creatividad que van a necesitar cuando continúen estudiando y cuando trabajen en algo que a ustedes les guste.





Dirección de Prensa

Y por eso es que necesitamos sacar todos los obstáculos en la formación y el desarrollo de nuestros estudiantes. Y eso es lo que se busca hacer con esta campaña: crear conciencia de que no hay diferencia entre lo que pueden hacer los niños y lo que las niñas pueden lograr.

Y ustedes se habrán dado cuenta que, efectivamente, en Chile no siempre hay un trato equitativo entre niños y niñas, entre hombres y mujeres.

Por ejemplo -lo dice ahí de alguna manera- desde chiquititas, a las niñas se les enseña a querer ser princesas y a los niños ser héroes. Entonces, resulta que a las princesas siempre hay que rescatarlas, mientras que los héroes son valientes y saben salir adelante.

Entonces, desde que somos muy pequeños -bueno, nosotros en el Gobierno anterior cambiamos: hicimos en las salas cuna y jardines infantiles, sobre todo, salas cuna pero mayorcitos, y empezamos a cambiar los cuentos; y no siempre era el rey, había la reina, también. Es decir, desde muy chiquititos ir mostrando que las cosas son distintas- hay diferencias que se van inculcando, si podemos o no confiar en nuestras capacidades, en nuestra fuerza, en nuestra valentía.

Desde pequeñas las niñas necesitan estar motivadas, que pueden lograr sus metas, y también necesitan que se les escuche, que se tomen en cuenta sus opiniones y que se les trate igual. Que nadie diga “ah, es niña” cuando un hombre tiene miedo, por ejemplo. O que nadie diga “no eres capaz”, cuando no se logra algo.

Porque si no, se van creando estereotipos que son difíciles de romper. Prejuicios que no son lógicos, como que los hombres son mejores en las matemáticas, o para la ingeniería, la ciencia, la tecnología, los negocios o la política. Se dice que los hombres son mejores dirigiendo organizaciones y empresas, o que tienen más liderazgo.





Dirección de Prensa

Entonces, de tanto repetirlos y repetirlos, estos prejuicios terminan siendo “verdades”. Y se contrata a hombres mayormente para esos cargos, mientras las mujeres tienen menos oportunidades y se les abren menos puertas.

Y ésta es una tremenda injusticia, basada en ideas añejas y totalmente falsas.

Y no es que lo diga yo porque estudié una carrera científica o porque soy Presidenta. Lo digo porque hay estudios que muestran claramente que no hay diferencias significativas, por ejemplo, en los resultados de matemáticas entre las niñas y niños de cuarto básico. Datos concretos.

Y las diferencias que vemos más adelante, en octavo y en la PSU, se explican por el contexto cultural. Se explican porque las expectativas se ponen en los niños en vez de las niñas, y no porque tengan distintas capacidades.

Fíjense que, en general, las mujeres terminan con mejores notas el colegio, en la enseñanza media. Pero luego, son los hombres los que obtienen mejores puntajes en la Prueba de Selección Universitaria. Cuando yo trabajaba en ONU Mujeres, nos juntamos con muchos rectores y nos preguntábamos por qué pasa esto, qué es, porque como digo también se ve a nivel de otros países. Y nos preguntábamos si el tipo de motivación, la manera como el tipo de temática, o la manera -para las mujeres- de mirar cómo se educa es distinta a la de los hombres, tal vez. Lo que motiva a unos y otros puede ser diferente; y no necesariamente, porque no todos los hombres son iguales a todas las mujeres, ni todas las niñas son iguales. Pero como decía, los hombres, finalmente, teniendo notas más bajas en el colegio, sacan mejor puntaje muchas veces; y son ellos los que eligen estudiar carreras vinculadas con la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas, que además son mejor pagadas.



Dirección de Prensa

Y la explicación es la misma. Las diferencias no están en los talentos, están en las esperanzas que la sociedad pone en los niños y deja de poner en las niñas. Y mañana, porque soy mujer, van a decir que me puse a toser mientras estaba hablando. Porque si un hombre tose, le aseguro que no es noticia.

Bueno, entonces, ¿cuál es el sentido y cuál es el mensaje? Que tenemos que terminar con los estereotipos de género que nosotros, como adultos, transmitimos a las niñas y niños.

Nosotros, con el SERNAM, hicimos también una campaña, que era “Rompe los prejuicios”, porque quién no ha dicho, hay un problema y dicen “Ah, mujer tenía que ser la que va manejando”. Entonces, hay muchos prejuicios que, a veces, están tan adentro que la gente ni siquiera se da cuenta y lo reproduce. Entonces, tenemos que romper estos prejuicios en la casa, en el espacio público, en el colegio.

Estos estereotipos, que nosotras podríamos -como madres, padres y familiares en general, como profesoras y profesores- sin darnos cuenta, ir reforzamos al encuadrar a las niñas y niños en distintos roles. Aquí lo mostraba claramente el video, las tareas del hogar para las niñas: no es que las niñas no puedan trabajar en el hogar, pero compartamos entre niños y niñas las responsabilidades; el deporte para los niños: no, tenemos ejemplos estupendos de muchas niñas deportistas; el cuidado y las labores de crianza para las niñas y las ciencias para los niños, por poner sólo algunos ejemplos.

Roles que, además, fortalecemos con el tipo de juguetes que les regalamos a nuestros hijos, o los juegos, con actitudes y costumbres cotidianas. Y yo creo que el video es súper explícito en eso.

Así que yo quiero felicitar a Comunidad Mujer, porque la campaña que hoy día está lanzando apunta a eso y me parece que es una excelente idea. Porque busca crear conciencia sobre la necesidad de derribar estos prejuicios, y de generar un contexto social mucho más adecuado





Dirección de Prensa

para que todas y todos, niñas y niños, puedan desarrollar sus talentos y sus capacidades, sin barreras.

Porque también nos ayuda a los adultos a poner más cuidado en los juguetes que elegimos, en los sueños que alentamos para nuestros hijos e hijas. Nos alienta a cambiar nuestra actitud y enseñarles a creer que es posible alcanzar sus sueños sin límites. Y creo que ésa es, justamente, la base de una educación equitativa, inclusiva y justa.

Una formación que permite que el día de mañana todas esas niñas – al igual que los niños – elijan libremente qué área del conocimiento les gusta más, qué quieren estudiar, dónde quieren trabajar. Yo estoy segura, María Teresa, que después de la conversación contigo, muchas más niñas van a querer pensar que astronomía que es una interesantísima posibilidad. Tú jugaste local y creo que te fue bien, creo que te fue súper bien, así que, felicitaciones. Porque es lo que hace tan importante la relación de los niños, también, con los profesores, pero también con personas que simbolizan “que se puede”. Que les va a permitir, entonces, ser astrónomas, neurólogas, matemáticas, empresarias, doctoras, parlamentarias o incluso presidentas de la república ¿por qué no?

Y ésa es la sociedad que queremos: una sociedad donde las tareas del hogar y el cuidado de la familia son de hombres y mujeres por igual. Una sociedad donde las mujeres se incorporen con éxito al mundo del trabajo y nos muestran que la educación importa, que todos contamos, que todos aportamos y que, obviamente, -y como hemos visto en la feria científica- las niñas pueden.

Así que, pueden hacer y ser lo que se propongan, así como los niños: queremos que los dos puedan hacer y ser lo que se propongan.

Muchas felicidades por esta iniciativa y muchas gracias. Y cuando lleguen a la casa, conversen estos temas, con los hermanos, con los papás, con los vecinos. Porque así, entre todos, construimos un país donde niñas y niños puedan tener más oportunidades.



Dirección de Prensa

Muchas gracias.

Santiago, 24 de octubre de 2016
Lfs/mls

